

LOS-MUCHACHOS

DOMINGO 5 DE NOVIEMBRE DE 1916



NÚM. 130

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.



EL MODUS VIVERDI

TETUÁN, 23, entresuelos.—MADRID

Primera casa de España en confecciones
para niños de dos á catorce años.

:-: Sección especial para jóvenes :-:

Últimos modelos de París y Londres.

CORTADORES EXTRANJEROS

Uniformes para colegio :-: :-: :-:

:-: :-: Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO

TELÉFONO 4.980

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCENTRAL, etc., al contado y á plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. **AUTOPIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

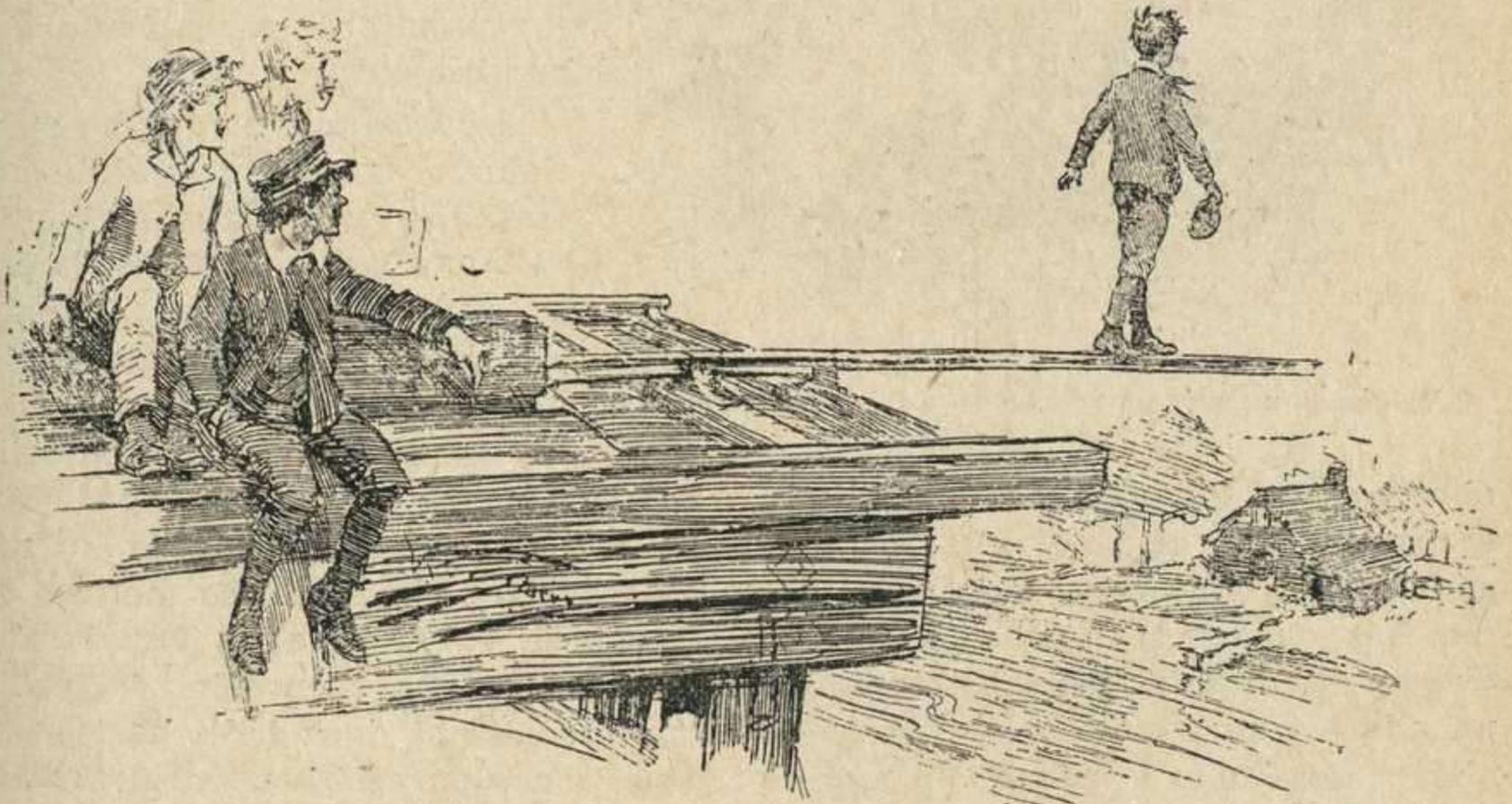
SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

EL MUNDO DE LAS AVENTURAS

UNA ESCAPATORIA PELIGROSA



Los muchachos americanos protagonistas de esta aventura cometieron la imprudencia de internarse en un río desbordado cuyas aguas acababan de demoler un puente de ferrocarril y estaban llenas de árboles arrancados, trozos de hielo y otros obstáculos. El momento fué emocionante cuando la lanchita que tripulaban iba derecha á la destrucción con sus atrevidos ocupantes, que se salvaron, gracias á lo bien que conocían el río. El relato está escrito por uno de los muchachos y es verídico.

En la época en que me sucedió lo que voy á relatar se estaba construyendo en Wilmington (lugar de mi residencia) un puente ferroviario sobre el río Brandywine. El puente, que era una inmensa estructura de acero, tenía más de treinta metros de altura sobre el nivel ordinario del río. Mis

amigos Seymour Stone, Paco Garrett, Juanito Bird y yo, de doce á quince años de edad, jugábamos casi siempre juntos. Juanito Bird, que es primo mío, y yo teníamos lanchas para cruzar el río, pero la construcción del puente absorbía todo nuestro interés.

Cuando dejaban el trabajo los obre-



Hicimos un esfuerzo desesperado para salirnos del hielo.

obreros, nos divertíamos de lo lindo trepando á lo alto del puente y jugándonos la vida como sólo se la juegan los chicos traviesos. Recuerdo que un domingo nos encontramos con un carril que sobresalía solitario en el aire quedando á más de 30 metros sobre las rocas y el canal, y pasamos un buen rato recorriéndolo como funámbulos y haciendo equilibrios sobre aquel hierro de menos de ocho centímetros de ancho.

Los ingenieros habían hecho una gran armazón de madera sobre la cual se iban colocando las piezas metálicas del puente y, sin duda, no contaron con que aquel río inofensivo al parecer se tornaba á veces terrible torrente, como no tardó en suceder. Un día cayó un copioso aguacero seguido de varias tempestades de nieve, y el Brandywine se desbordó en muy poco tiempo. Los grandes témpanos

de hielo al quedar detenidos por los pies derechos de la armazón contenían el agua hasta que la fuerza de ésta centuplicada por el obstáculo venció la resistencia y toda la armazón de madera así como la obra metálica ejecutada sobre ella se derumbaron á media noche con terrible estrépito.

A la mañana siguiente nos hallábamos todos los chicos, bajo una lluvia pertinaz, á orillas del río contemplando los efectos de la catástrofe y deplorando no haber presenciado el magnífico espectáculo del hundimiento.

Los tres amigos que he mencionado antes y yo estábamos sentados en las lanchas que se hallaban quilla al sol en la orilla, y discutíamos la situación. Sabíamos cómo las gastaba el río pero no nos inspiraba miedo, acostumbrados como está-

bamos á nadar en sus aguas y surcarlas con nuestras lanchas, por lo cual no es extraño que se nos metiese en la cabeza echar al agua una lancha para hacer una excursión. La orilla opuesta estaba inundada hasta una presa y nos pareció idea excelente navegar entre los árboles.

Mi primo Juanito y yo fuimos los más decididos. Echamos al agua mi lancha y nos embarcamos. Juanito llevaba el timón y yo los remos.

Cuando ya estábamos embarcados nos llamó á gritos un amigo para advertirnos que tuviéramos cuidado porque se estaba rompiendo un banco de hielo muy grande que había aguas arriba. Nosotros no hicimos caso del aviso, pero no tardamos en advertir que no podíamos manejar nuestra frágil embarcación entre los encontrados remolinos del torrente que la llevaban de un lado para otro á pesar

de nuestros esfuerzos para conservar la ruta directa.

El río describe en aquel lugar una porción de curvas y hast que no estuvimos en el centro de la corriente no pudimos ver lo que había río arriba más allá de unos centenares de metros. Entonces observé que cambiaba bruscamente de expresión el semblante de mi primo y aunque yo estaba de espaldas á la dirección en que él miraba, comprendí intuitivamente que ocurría algo grave.

—Se ha roto el banco de hielo— dijo.—¿Seguimos adelante?

—¿Nos dará tiempo de cruzar?

—No lo sé, pero creo que sí porque la otra orilla está más cerca y porque si llegamos á los árboles estaremos en salvo.

En un espacio de tiempo que á mí me pareció un instante, nos alcanzó la masa de hielo. Distábamos menos de diez metros de los árboles, pero lo mismo hubiera sido que distásemos diez mil. Nos rodeó el hielo formado por grandes y gruesas tortas y comenzó á arrastrarnos con la rapidez de un tranvía eléctrico. Por la orilla veíamos correr la gente, pero no tardamos en dejarla atrás. Trescientos metros más abajo estaba la presa de un antiguo molino. Oíamos el ruido del agua y veíamos la niebla que levantaba. Era un salto de metro y medio escaso, pero la ola que formaba el agua causaba espanto y comprendiendo que si caímos allí, nos mataríamos sin remisión, hicimos un esfuerzo desesperado para salirnos del cerco de hielo, pero fué inútil.

Mi primo se arrojó al agua, pero yo queriendo salvar mi lancha de la destrucción hice algunos esfuerzos que fracasaron y también me tiré al río. Mi primo estaba ya junto á los árboles. Era imposible nadar. Había que ir agarrándose á

los témpanos de hielo y apartándolos ó saltando por encima, trabajo horriblemente fatigoso.

De pronto me di cuenta de que la corriente que había estado ayudándome en la lucha, había cambiado y me arrastraba al centro del río. Volví la cabeza y vi un madero inmóvil contra el cual se agolpaban los témpanos. Yo conocía el madero: formaba parte de la puerta que en tiempo normal servía para regular la entrada del agua en el canal del molino.

Un momento más y me vería arrastrado á la presa. La certidumbre de la muerte me obligó á hacer un esfuerzo sobrehumano y al pasar junto al madero me así á él desesperadamente. Encaramado en el poste vi á mi lancha precipitarse en la presa, y di las gracias á Dios porque ni mi primo ni yo no nos encontrábamos á bordo. Al saltar la presa, cayeron sobre ella los trozos de hielo y cuando salió á flote era una masa informe de madera. Mientras tanto llegó gente en nuestro auxilio y nos salvamos.



Me así al madero.

Jardín zoológico de LOS MUCHACHOS



EL MOSCARDINO

También se ha llamado á este animalito "lirón de los avellanos", pues es efectivamente una especie de lirón y se alimenta principalmente de avellanas. Como el lirón de España, es muy dormilón; como que se pasa todo el invierno durmiendo en su nido, hecho una pelota. Abunda mucho en el centro de Europa y en Inglaterra, donde los chicos suelen tenerlo domesticado.



EL LEMING

Esta es una especie de rata con la cola muy corta y que sólo vive en Laponia, Noruega y otras regiones septentrionales. A veces, los lemingos se reúnen en bandadas de muchos millones de individuos, y viajan en compañía pasando de unas á otras provincias.



EL TOPILLO

No debe confundirse este roedor con el topo, que es un insectívoro, pero lo mismo que él, vive generalmente bajo tierra. Abunda bastante en nuestros campos, sobre todo en los de patatas y remolacha. Para hacer su nido practica un agujero en uno de estos tubérculos, se va comiendo la masa interior y se establece dentro, de modo que encuentra casa y comida en una pieza.



LA RATA DE AGUA

Es la rata de agua muy parecida al topillo, pero mucho mayor. Vive en los arroyos y acequias, alimentándose exclusivamente de plantas acuáticas. A los peces y demás habitantes del agua no les hace daño alguno; cuando en una acequia hay ratas que se comen las crías de las ánades, no son ratas de agua, sino ratas comunes, que también son excelentes nadadoras.



PLANA DE HONOR DE LOS MUCHACHOS



María Vidal Gamarra

de edad de 10 años. Empezó la carrera de piano el día 9 de Julio de 1913, y actualmente está en sexto año de piano, habiendo obtenido la nota de Sobresaliente en todos los años. Su profesora es D.^a Pilar Martínez de Madrid.



Félix Aranguren y Sabas

Tiene 13 años, ha terminado el 4.^o año del Bachillerato en el Colegio de San José, de Bilbao, y es el número 1 en el Instituto de Bilbao por sus brillantes notas y matriculas de Honor y ocupa el mismo número en el colegio.



José Castro y López

de 14 años, alumno de la Escuela Viteri que dirige en Fuenterrabia (Guipúzcoa) D. Ambrosio M. Saseta, y en los 16 meses que viene concurriendo á esta escuela se ha distinguido notablemente en todo, pero principalmente en matemáticas.

Es estúpido pescar -- si no se ha de exagerar



¡Vaya una pesca mezquina!
Un pez como una sardina.



¿Ha caído algo por ahí?
Sí, amigo, un pescado ¡así!



Al hostelero le cuenta
Que era una tremenda tenca.



Y al contarlo en el casino
Era ya casi un tonino.



Luego le dice á su esposa
¡¡Era así!! Tremenda cosa.



Y á fuerza de exagerar
Sueña que era así ¡¡¡la mar!!!

evitando así las luchas y enemistades de los príncipes que aspiraban á su mano y que estaban siempre con torneos y desafíos para demostrar su bravura y conquistar la aprobación de la Reina.

El Presidente del Consejo de Ministros y todos los dignatarios de la Corte celebraban reuniones hasta horas avanzadas de la noche, los sabios repasaban sus monumentales libros y los astrónomos estudiaban las estrellas; pero no se encontraba el remedio.

Así fué que aquella mañana de Mayo en que el muchacho cantaba bajo el roble, la Joven Reina (que cansada de oír súplicas é importunidades se había retirado á una casa de campo á varios kilómetros del palacio), oyó un cántico dulce como nunca lo había escuchado en todos los días de su vida.

Atraída por aquellas armonías se levantó y abrió de par en par la ventana y no contenta con esto se vistió y corrió todo el jardín hasta encontrar al joven que cantaba tan dulces canciones al son de un laúd.

Apenas le hubo dirigido una mirada, la dió un brinco el corazón y rápida como la luz corrió por la hierba en dirección de la casa del jardinero.

—Escucha, jardinero—dijo—esto, esto y esto.

El final del asunto fué que apenas hubo concluído su canción el mozo, se le acercó el viejo jardinero invitándole á entrar en el jardín donde fuera quien fuese el músico, podría ver nada menos que á la reina.

Ojos más penetrantes que los vuestros y que los míos y que los del muchacho habrían sido necesarios para conocerla por Reina, porque no sólo no llevaba regios vestidos sino porque parecía la hija del jardinero. Y en verdad, esto fué lo que le pareció al muchacho, el cual pensó que no po-

dría hallarse en ninguna parte del mundo doncella más hermosa.

Después de esto y como os podéis figurar, no pasaron muchos segundos sin que el muchacho hiciese una cortés reverencia diciendo: “¿Cómo estáis?” á la Joven Reina, la cual le preguntó á su vez si quería trabajar en el jardín. ¡Había tanto que plantar y que podar que el jardinero tenía gran precisión de un ayudante!

Claro que el muchacho no contestó que “no” á la proposición y desde aquel momento fué el ayudante del jardinero, trabajando diariamente entre las flores en compañía de la Joven Reina. Por las noches tocaba el laúd y entonaba dulces cantos de aves y arroyuelos, del viento murmurando entre las ramas, de pastores y pastoras y plácidos rebaños. Y mientras tocaba y cantaba, la Joven Reina escuchaba y cuanto más oía cantar al muchacho, más le quería y suspiraba y deseaba haber sido realmente hija del jardinero para permanecer siempre en el jardín y no tener que ocuparse jamás de los graves asuntos del Estado. Además, siendo Reina, no podía casarse con el ayudante del jardinero, que era lo que más ansiaba en el mundo. En cuanto al muchacho jamás en la vida había experimentado tan plácida satisfacción y pensaba: “No ha nacido otra doncella tan linda y tan bondadosa como ésta. Tal vez llegue el tiempo en que le importe yo tanto como me importa ella.” Tan alegre estaba su corazón cuando la veía, como tristes pasaba los días que los deberes de la Reina la obligaban á ir á palacio. Tristes también eran estos días para la Reina y así como el mozo pasaba las interminables tardes mirando al camino para verla regresar, la Reina era todo impaciencia por volver á su jardín.

Adonde iba la Reina cuando se ausentaba del jardín, era cosa que el

muchacho ignoraba, pero como siempre se llevaba un gran manojo de bellas flores, el mozo pensaba: "Quizás vaya á visitar á algún enfermo ó á su anciana nodriza ó á alguna amiga".

Pero si el joven hubiese subido á la cumbre del próximo cerro hubiera visto cómo allá en la hondonada aguardaban á la Reina un coche con dos fogosos caballos y cocheros, lacayos y carreristas.

Mientras tanto, el hermano mayor vivía alegremente en la posada, yendo á las mascaradas y á los bailes nocturnos y divirtiéndose como un potentado. Uno tras otro fué vendiendo los Cinco Candelabros de Oro hasta que no le quedó ninguno y cuando hubo gastado el último céntimo y el hostelero le iba á echar á la calle, pensó: Buscaré á mi hermano y quizás pueda hacerme algún préstamo.

Y así, un día que la Reina estaba en palacio y el joven trabajaba entre las rosas, apareció en la senda el hermano mayor, y cuando volvió á pasar por dicha senda y rechinó la puerta tras de él, tintineaban en su bolsillo las monedas de plata que constituían todos los ahorros del hermano pequeño.

El mismo día se celebraban borrascosos consejos en palacio. Los ancianos y venerables ministros insistían y exigían que la Joven Reina eligiese esposo. Difícil es calcular lo que habría hecho el presidente del Consejo en tan críticas circunstancias, pero precisamente entonces llegó á palacio un anciano con más sabiduría que sus compañeros y entró inmediatamente á ver á la Reina. Lo que hablaron lo ignoro; sólo sé que apenas se hubo retirado el anciano se publicó una proclama con el regio sello de la Reina, que decía:

"A quien pruebe su valor trayendo el Diamante Negro de la Caverna de las Tinieblas del Valle de los Cuatro Vientos, la Reina le dispensará su

real favor y le otorgará favorables consideraciones para pretender su mano".

Inmediatamente partieron los heraldos á caballo con tal velocidad que aquella misma noche se sabía la noticia hasta en la aldea más pequeña del reino.

Por la tarde, cuando la Reina regresó á su casa de campo, la aguardaba el muchacho en la rosaleta, y ella le habló de la proclama.

—¡El Diamante Negro de la Caverna de las Tinieblas del Valle de los Cuatro Vientos! ¡En verdad, es empresa peligrosa!—dijo el muchacho.—Sin embargo podría realizarla quien tuviese la vista del buho. Es muy probable que cuando tenga el Diamante pida la Reina la Rosa de Corazón de Perla del Jardín de las Cinco Puertas, y el Pájaro de las Alas de Oro de la Selva de las Hadas, y la Granada de Corazón de Miel del Huerto de los Ogros. Y después de esto, antes de entregar su corazón y su mano pedirá...

—¿Pero cómo sabéis eso?— preguntó la Reina con los ojos dilatados de asombro.

—¡Oh! no son sino suposiciones—respondió el muchacho arrancando unas cuantas notas á las cuerdas de su laúd.—Mi padre es hombre muy dado al estudio y de él he aprendido un poquito de muchas cosas tan fáciles como saber que dos y dos son cuatro.

A continuación pulsó una cuerda del laúd y cantó á la luna, á las rosas y al amor, con tal arte y discreción que la Reina bajó los ojos por no atreverse á mirarle comprendiendo que aquellas canciones iban dirigidas á ella.

Cuando hubo acabado de cantar, le tendió la mano la Reina y aunque el muchacho la conservó entre las suyas demasiado tiempo para dar las

buenas noches, ella no sólo no la retiró sino que le miró bondadosamente pensando:

—Eres un joven encantador, un buen jardinero y tocas y cantas con una armonía exquisita. Durante todo el día eres un compañero como no puede desearlo mejor doncella alguna, aunque me crees jardinera nada más. Siento tener que engañarte, porque soy una Reina grande y poderosa y no puedo casarme con un jardinero. Mi corazón es tuyo y contigo compartiría mi trono.

Todo esto pensó la Reina mientras le estrechaba la mano al muchacho, pero sólo dijo:

—Buenas noches, amigo mío. Mañana me ausentaré temprano.

A lo cual respondió el muchacho:

—La pena consumirá el jardín, la luz del sol se esconderá tras de las nubes y no se abrirán los capullos ni los pájaros cantarán á sus compañeras hasta que hayais regresado.

—¡Ay, adorado muchacho!—pensó la Reina.—¡Si pudieras ir á la Caverna de las Tinieblas del Valle de los Cuatro Vientos y traerme el Diamante Negro!

Estó pensó, pero no dijo nada al muchacho. Lanzando un suspiro, le dió las buenas noches y se metió en la casa.

Cuando se quedó solo el muchacho, cogió su laúd y se fué como de costumbre á la linde del jardín, pensando que aquella noche tenía que componer una canción que expresase todas las esperanzas que encerraba su corazón.

Pero el muchacho no entonó la canción ni aquella noche, ni ninguna, porque al llegar al final de la senda, ya cerca del seto, oyó voces fuera. Al pronto pensó no escuchar, pero le llamaron la atención algunas palabras y concluyó por oírlas todas, porque los interlocutores hablaban de la

proclama de la Reina, y uno de ellos dijo que si poseyera el Candelabro de latón que había pertenecido al Sabio Rey Salomón, no le sería difícil conquistar el Diamante Negro.

Apenas oyó el muchacho estas palabras corrió á su cuarto en busca de los Candelabros de Latón que le había dado su padre y que los tenía puestos encima de la chimenea. Estos candelabros tenían grabados los jeroglíficos que constituían el sello del Sabio Salomón, como sabía muy bien el muchacho. Además, tenía cada uno un extraño signo cuyo significado ignoraba. El signo del Candelabro que casualmente eligió y encendió era un ojo de gato.

—Por la gran sabiduría y el poder de Salomón te conjuro para que me des vista de más alcance que la de los mortales.

Estas palabras se las había oído decir el muchacho al desconocido que explicaba á sus interlocutores las propiedades de los Candelabros, y apenas hubo concluído de repetir las, la vela irradió una luz como rara vez se ve en el mundo. Después parpadeó y se apagó dejando el aposento en completa oscuridad, pero el muchacho veía como si luciera el sol.

Largo sería de contar todo lo que sucedió aquella noche en el viaje al Valle de los Cuatro Vientos y á la Caverna de las Tinieblas. El muchacho fué dejando atrás en su camino á los caballeros y á los príncipes que erraban extraviados entre los bosques cuando llegó finalmente al corazón del Valle y á la entrada de la Caverna de las Tinieblas no encontró más señales de vida que el triste ulular de los buhos en las altas ramas de los árboles y el roce de los reptiles ciegos que iban y venían de la roca á la laguna de las oscuras y húmedas profundidades de la Caverna. Todo esto lo veía el muchacho con perfec-



ta claridad y tampoco le costó trabajo encontrar el Diamante Negro, porque el Candelabro de Latón le había dado una vista tal que la más

profunda oscuridad era para él tan clara como el día.

Del viaje de regreso sólo hay que decir que los caballeros á quienes



LABORACIÓN-INFANTIL



PREMIO A LA HONRADEZ

Con mucho trabajo vivía una pobre familia de labradores, cerca de éstos habitaba un señor muy rico; robaron á éste una caja con dinero y la escondieron en una huerta. Trabajando un día uno de los labradores en la huerta encontró la caja con el dinero, y sabiendo pertenecía al señor rico su vecino, se la entregó á pesar de tener muchos hijos que mantener y ganarse la vida con mucho trabajo. El señor admirado de una acción tan honrada, dió la mitad de lo que contenía la caja á su pobre vecino, con lo que vivieron felices y contentos.

RAIMUNDO DE UNAMUNO

(11 años.)

Salamanca.

LOS GRANDES POETAS

DANTE Ó DURANTE ALLIGHIERI

Este genio extraordinario de la poesía, el primero de Italia, nació en 1265 en Florencia. Fué huérfano en edad muy temprana siendo educado por Brunetto Latini. A la edad de nueve años conoció á la bella Beatriz de Portinari á la que tuvo cierta simpatía, pues á los diez años empezó á escribir su *Vita Nuova*, en castellano "Vida Nueva", historia de sus amores con Beatriz.

A la muerte de Beatriz se casó con Gemma di Donatti de la que tuvo numerosa prole si bien siempre tuvo el recuerdo de la bella Beatriz. Más tarde fué uno de los seis priores; pero como pertenecía al partido de los blancos fué desterrado por los negros y se marchó á París. Intentó volver por dos veces á su patria, pero no lo consiguió, retirándose entonces á Veróna al lado de los Scaligeros.

Dante no sólo fué el creador de la poesía italiana, y el primer propagandista de la unidad italiana, sino también el profeta de su patria, el pintor del género humano,

en una palabra todo lo que se puede imaginar era Dante.

Además de su monumento literario, el libro que constituye el coloso de la poesía italiana, esto es *La divina comedia*, escribió: *Vita Nuova*, *El Convite*, *Di vulgari eloquio*, *De Monarchia*, *Cartas*, *poesías líricas*, etc.

Fué uno de los héroes más grandes en las guerras que sostenía Florencia contra los gibelinos de Arezzo y de Pisa; en donde sus adversarios le hicieron prisionero y le condenaron á muerte, pobre y desterrado.

Y el 14 de Septiembre del año 1321 se cumplió la fatal sentencia en la ciudad de Rávena.

¡Oh, Dante que tanto has trabajado por tu patria y te condenan tan injustamente! Pero todo el mundo ha juzgado á este célebre poeta, que es sin duda el mejor de Italia.

JUAN VAQUER

(11 años.)

Mahón.

LA SORTIJA DE ORO

(CUENTO)

Una señora había recogido en su casa á una niña que había encontrado aquella noche medio muerta de frío junto á la puerta de la iglesia.

Le dió primero una taza de caldo, le hizo sentar junto á la chimenea, donde ardía un buen fuego, y la dejó para prepararle alimento.

La niña observó sobre una rinconera varias joyas, sobre todo una sortija de oro preciosísima.

La señora no estaba allí y le dieron tentaciones de poseer aquella joya.

Ya la tenía oculta entre sus ropas, pero luego se sintió mala y colocó la sortija en su puesto.

JOSÉ MARTÍNEZ LÓPEZ

CHISTE

(POR JOSÉ LLUCH)



—¿Qué le pasó á doña Juana la Loca cuando se le murió su esposo?

—Pues... se quedó viuda.

VERSOS

Paseando yo una tarde
 Por un hermoso jardín
 Contemplé á una mariposa,
 Que muy ufana y graciosa
 Pasó muy cerca de mí.
 La mariposa volaba,
 Volaba de flor en flor,
 Y las rosas sonreían
 Y sus pétalos abrían
 Enajenadas de amor.

PILAR ZABIA PÉREZ

(11 años.)

LA ULTIMA AVENTURA DE JUANITO

Nuestro amigo Juanito, el que nos distrajo tanto con sus graciosas aventuras, ha realizado su última hazaña ¿cómo?, ¿dónde? No seais impacientes y atended.

Fué una tarde que me encontré á Juanito en el paseo. Sabed antes que estos paseos provincianos no son como esos de la corte alegres, y llenos de chicos. El paseo aquí es triste y melancólico. Yo aquella tarde me encontré á Juanito enlutado. Le pregunté las causas y entonces me confesó la muerte de su mamá; la había acompañado hasta el cementerio. Vió las tumbas, y él alegre y jovial hubiese saltado y jugado por allí, quizá hubiera sido autor de una proeza para hacernos reir, pero el dolor lo sujetó y lo hizo su esclavo.

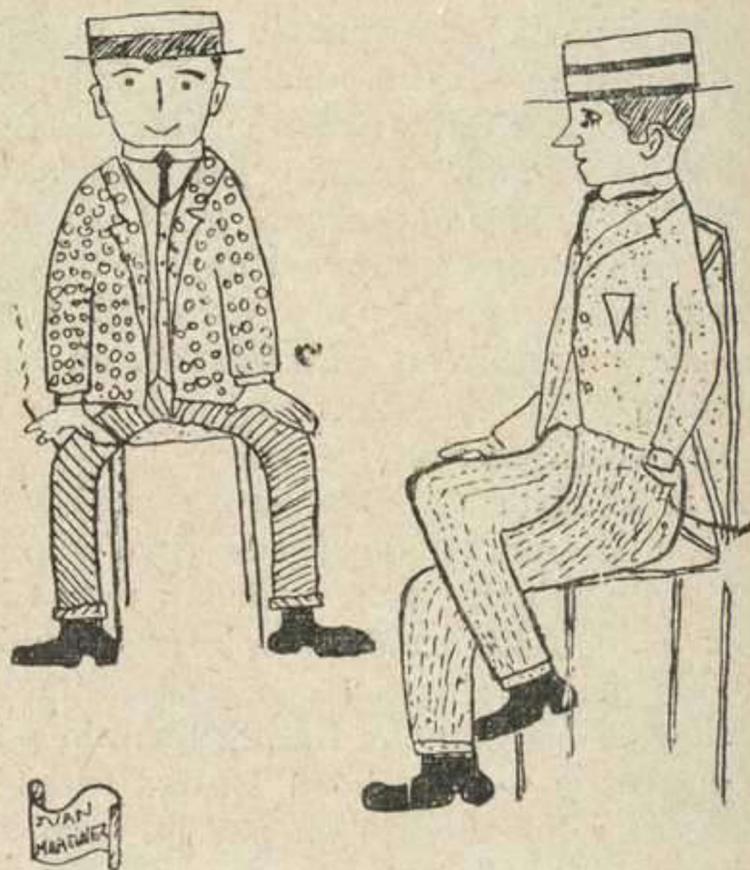
¡Si viérais con qué dolor me confesó Juanito su última aventura!

AMPARO JIMÉNEZ DE LETANG

Cartagena.

CHISTE

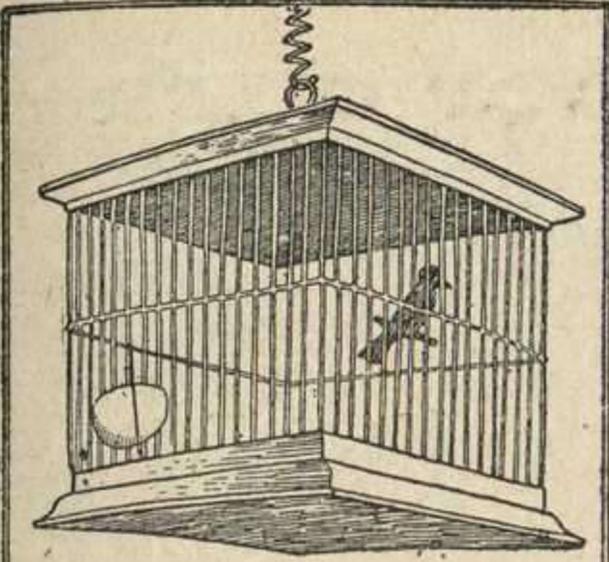
(POR JUAN MARTÍNEZ)



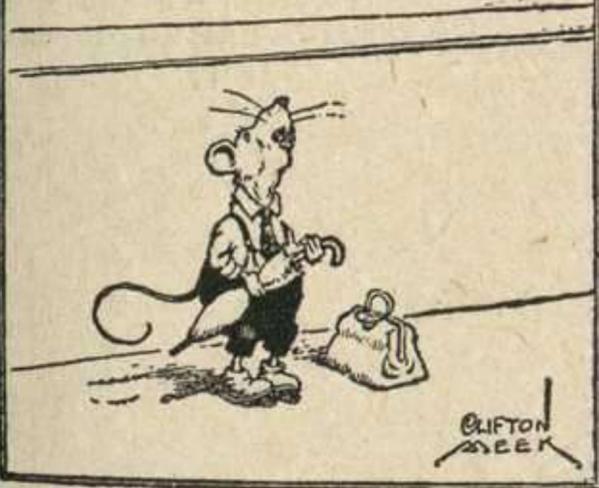
—¿Sabes cuál es el planeta que tiene más dinero?

—¿Cuál?

—La Luna, porque tiene cuartos.



El caracol.—Pues, sí; papá cayó malo la semana pasada y voy á escape á llamar al médico.



EL RATÓN MIOPE

—¡Caramba! ¡Cuánto tarda en bajar el ascensor!

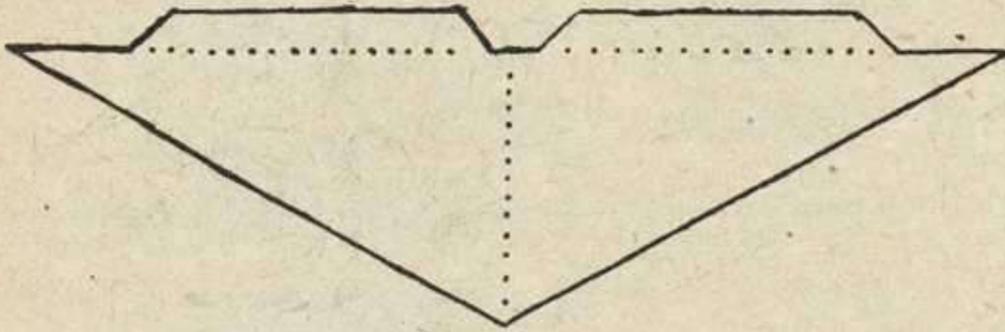


—¡Ah, una visita! ¡Llega oportunamente para cenar!

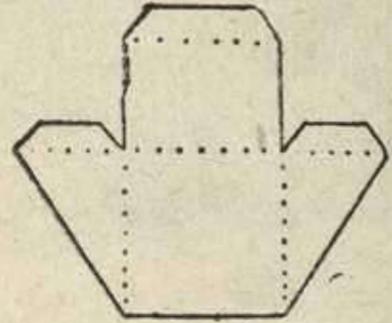
PAGINAS DEL CONSTRUCTOR

La casa del señor cura

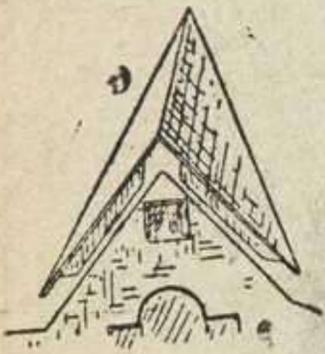
(Conclusión).



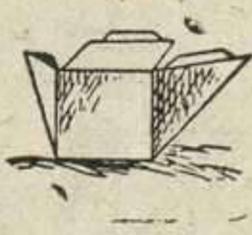
25. Patrón del tejadillo del pórtico (tamaño natural).



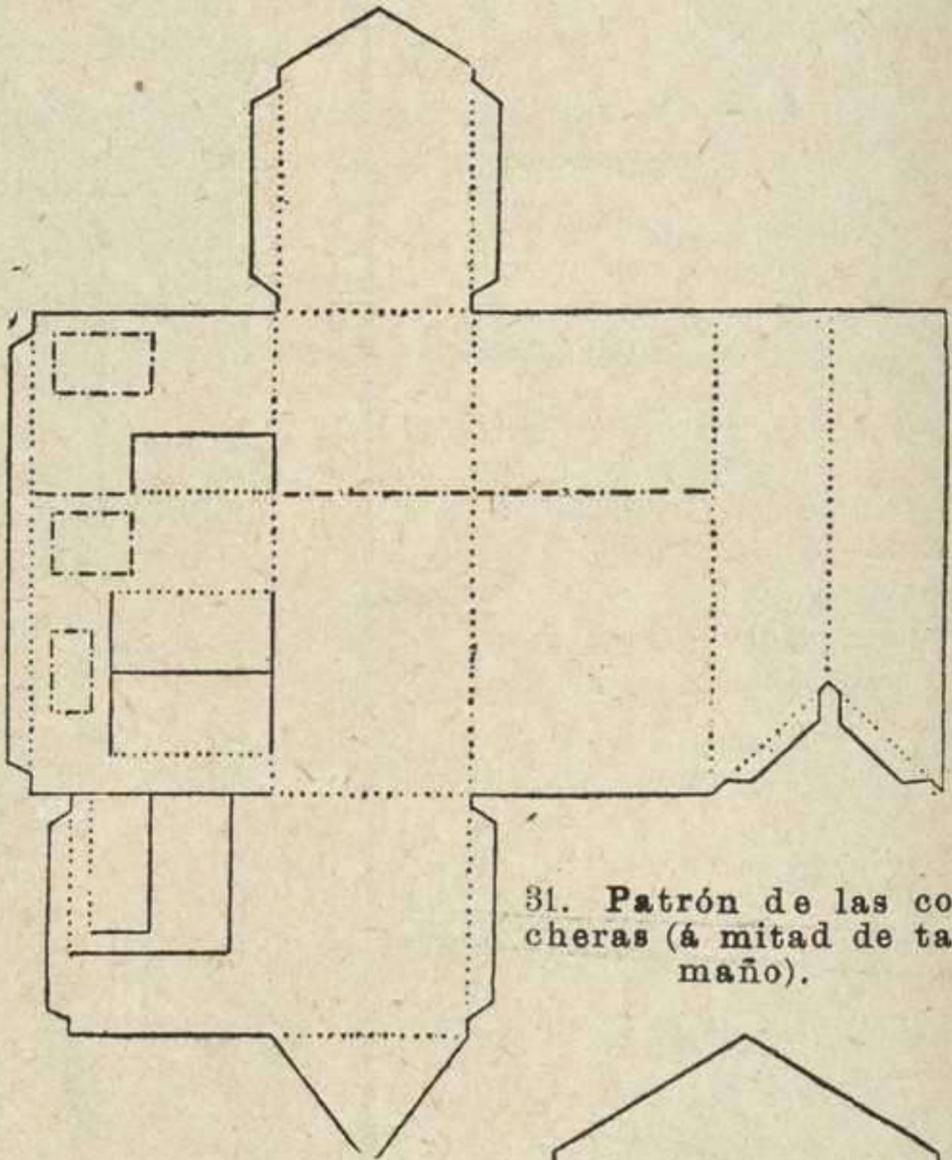
28. Patrón de las ventanas de las bohardillas.



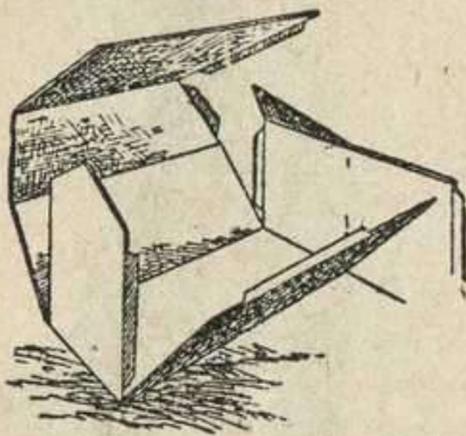
26. Colocación del tejadillo del pórtico



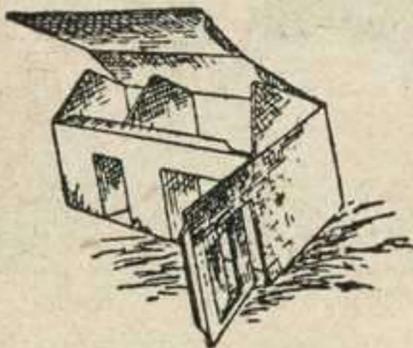
27. Doblez de las ventanas de las bohardillas.



31. Patrón de las cocheras (á mitad de tamaño).



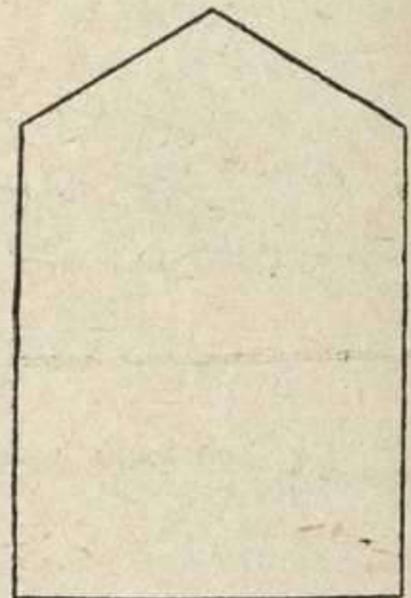
29. Doblez de la dependencia de cocheras.



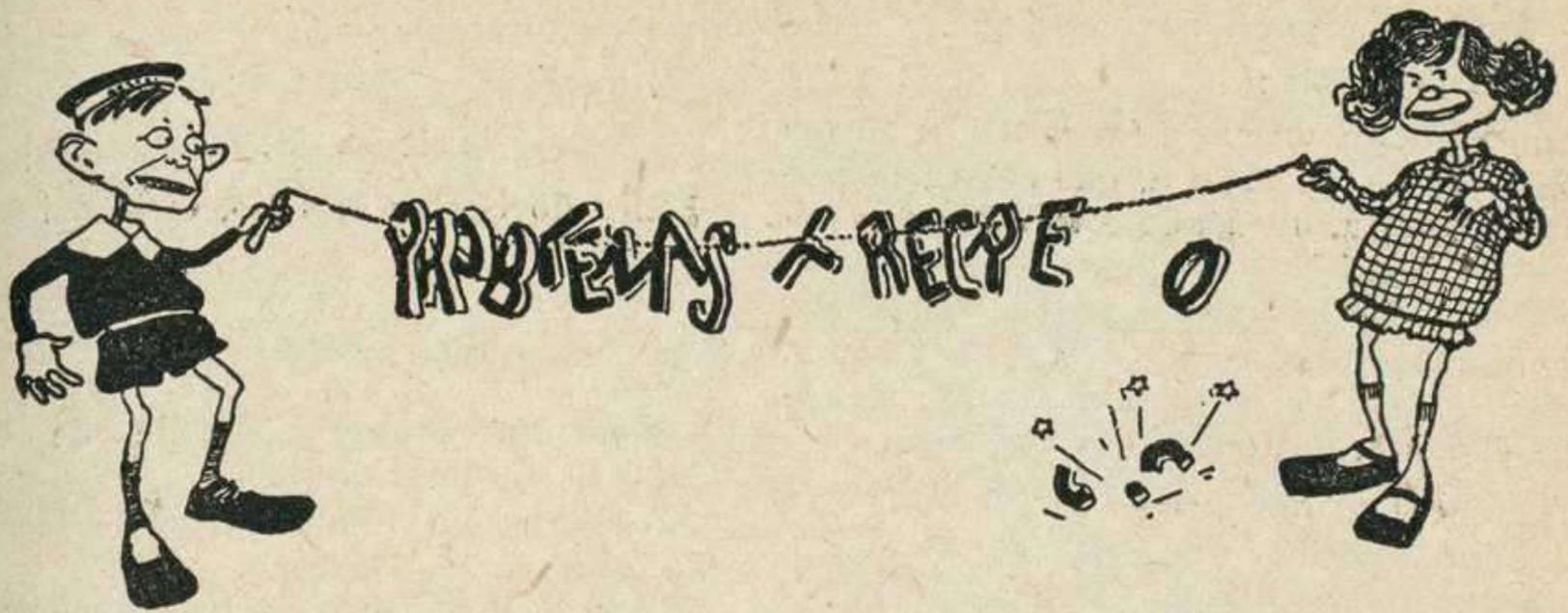
30. Cocheras á medio armar.



33. Edificio de cocheras colocado.

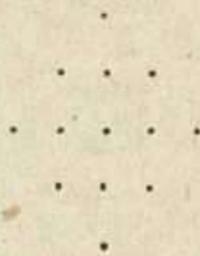


32. Patrón del tabique (tamaño natural).



ROMBO

(REMITIDO POR RAFAEL RODRÍGUEZ CEPEDA.)



Sustituir los puntos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.º, consonante; 2.º, nombre de astro; 3.º, nombre de una planta; 4.º, artículo determinado, y 5.º, vocal.

*

LOGOGRIFO NUMERICO

(REMITIDO POR JULIO CANTOS.)

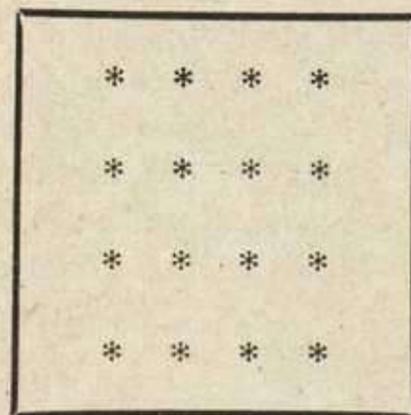
- 1 2 3 4 5 6 Nombre de mujer.
- 1 3 4 4 6 Prenda.
- 2 3 4 3 Ave.
- 4 5 3 Cantidad de agua.
- 5 4 Verbo.
- 6 Vocal.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 128

Del anagrama-jeroglífico: MARIPOSA.
De las charadas: ESCRIBANO.—AGUA-TOCHA.

CUADRADO

(REMITIDO POR IGNACIO DíEZ.)



- = Ladrón.
- = Monje.
- = Adverbio.
- = Aversión.

Sustituir los asteriscos por letras, para que se lea horizontal y verticalmente lo indicado á la derecha.

*

CHARADA

(REMITIDA POR IGNACIO DíEZ.)

Verbo es mi *segunda prima* que indica dar de comer, así como *dos* y *cuarta* cosa de alimento es.

Lienzo fuerte la *tres cuatro*, letra consonante *dos*, y por último mi *todo* una hermosa población.

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO 127

- Pmer. granero $46,10 \times 20 \times 10 = 9.220$
- 2.º » $46,10 \times 20 \times 5 = 4.610$
- 3.º » $46,10 \times 20 \times 10 = 9.220$
- 4.º » $46,10 \times 25 \times 12 = 13.830$

36.880M³

ó sean 36DM³ con 880M³

De la charada: CAMILA.

De la adivinanza: LA CEBOLLA.

Del problema:

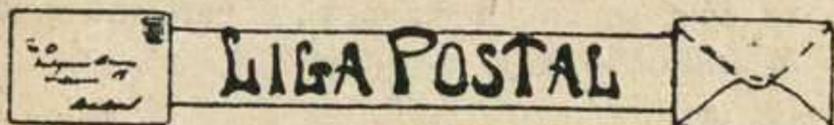
Cogió 15 manzanas. La mitad de 15 son 7 y $1/2 + 1/2$ son 8, que dió en la primera puerta, quedándose con 7, cuya mitad es 3 y $1/2 + 1/2$ son 4, que dejó al guardián de la segunda puerta, quedándole 3, cuya mitad es 1 y $1/2 + 1/2$ son 2, que entregó en la tercera puerta, saliendo él con 1, que era lo que deseaba.

Han remitido soluciones de los pasatiempos publicados en el número 126:

Joaquina Pijoan, Calonge; Carmen y Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; Alvaro y Eduardo Cebreiro, La Coruña.

Han remitido soluciones de los pasatiempos publicados en el número 127:

Eduardo, Alvaro y Pilar Cebreiro, Coruña; X. X., Arriondas; Vicente y Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Julio Cancio, Burgos; Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Antonio Núñez Conde, Huelva; A. Gobra-mezvo Suárez, Huelva; Miguel Gallardo Pérez de Saavedra, Sevilla.



A instancias de varios amiguitos hemos inaugurado esta sección cuyo objeto es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

Los que en ella figuren pueden escribirse directamente unos á otros. Nosotros

nos limitamos á decir quiénes están dispuestos á entablar relaciones de amistad.

LISTA 48

(Véase la 47 en el número 129.)

Ricardo Costas Moreno, calle del Hospital, 16, Vigo.

Guillermo Cabrera y Pérez-Caballero, Barceló, 5, Madrid. (Cambia sellos y postales.)

Sebastián Monsalve, calle de Carlos III, 54, La Carolina.

José Moreno Ceniceros, calle Hermanos Moroy, 16, Logroño.

Crescencio Frías Artacho, Salmerón, 1, Logroño.

Julio Cancio, Avenida de la Isla, 15, Burgos.

Gloria Velasco Blanco, Arriondas. (Oviedo.)

Severo Iriberry Zurguinena, calle Mayor, Beasaín (Guipúzcoa).

Vulcano de Guzmán, Director de la *Gaceta Infantil*, calle Mayor, 31, Barcelona (San Gervasio).

Conrado León García, cabo del Regimiento de Ceriñola, 42, 1.^a del 3.^o, Melilla.

Isidoro Herrero, Regimiento de Ceriñola 42, 1.^a del 3.^o, Melilla.

Encarnación Casanova, calle del General Margallo, 4, Melilla.

Carmen Jiménez, calle de Sagasta, 52, Melilla.

Antonia Carruesco, Castellazuelo (Huesca).

Felipe Mengiber, calle de la Plaza, 5, Torreperogil.

César Pérez Cano, Mayor, 19, Madrid.

Marcos Vidal, Rafalet, 10, Santany (Mallorca).

INSIGNIAS DE LA «LIGA POSTAL»

Valen 50 céntimos. Se venden en estas oficinas, Martín de los Heros, 65 y en casa del grabador, Sr. Guiseris, Montera, 41, Madrid. Los pedidos de provincias deben hacerse directamente á esta Administración, Martín de los Heros, 65 acompañando 25 céntimos más para el certificado del paquete, pues de lo contrario no respondemos de extravíos.

Tapas para encuadernar **LOS MUENACHOS**

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números atrasados al precio de 10 cts.

**Nuevo motor
á creosota sin válvulas**

**REPRE ENTANTE EN ESPAÑA
CATALA Y ARMISEN**

**MAYOR, núm. 46
MADRID**

VIUDA DE R. ABATI

Modas.-Últimos modelos de París

: para la próxima temporada :

MARIANA PINEDA NÚM. 7.-MADRID

Teléfono núm. 92.

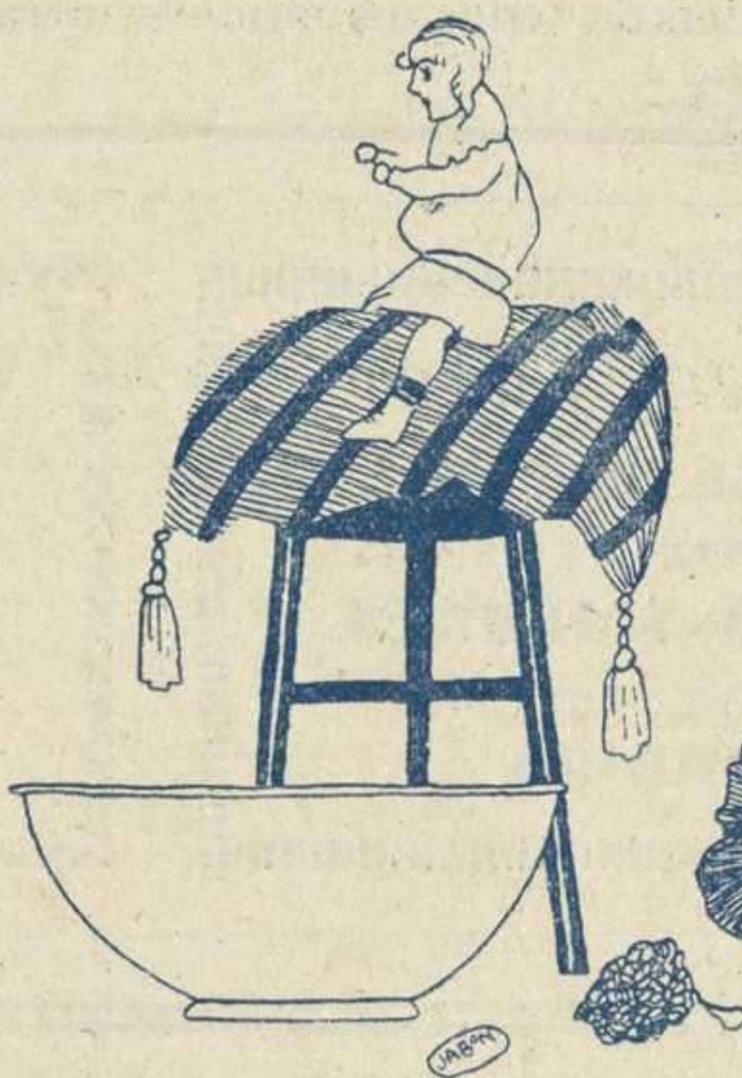
A los lectorcitos de LOS MUCHACHOS

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

PRECIO DEL NÚMERO, 20 CÉNTIMOS



R.M. Baldrichy 6.

JABÓN FLORES DEL CAMPO.